

Terrorismo doméstico

“Terrorismo islamico-americano en la década desde 9/11”

06/03/2012 - Autor: Hajj Wilfredo Amr Ruiz, Esq. - Fuente: El Nuevo Dia, 22 de febrero de 2012

Recientemente, el doctor Charles Kurzman publicó el informe *“Terrorismo islamico-americano en la década desde 9/11”*, una publicación del *“Triangle Center”* de Terrorismo y Seguridad Nacional. Es el tercer informe anual que publican y llama la atención la conclusión de que el potencial de terrorismo proveniente de musulmanes americanos representa una amenaza minúscula a la seguridad pública. Resalta que de 14,000 muertes en Estados Unidos el pasado año, ninguna es atribuible a alguna actividad terrorista.

En su artículo, *“La grave amenaza del terrorismo doméstico”*, Glenn Greenwald, magistralmente expuso reiteradas expresiones de líderes gubernamentales que proclamaban una supuesta amenaza creciente del terrorismo doméstico. De forma interesante, el fenómeno de la inconsistencia del discurso de los funcionarios públicos respecto a la realidad científica fáctica también fue expuesto por Kurzman en su estudio sobre el terrorismo.

En su artículo Greenwald citó a la secretaria del *Department of Homeland Security*, Jeannette Napolitano, al expresar en vistas congresionales que *“el terrorismo doméstico y la radicalización local era una gran parte del enfoque”* de su agencia. En esa misma línea citó a Eric Holder, secretario de Justicia federal, cuando comunicó en diciembre de 2010 una aparente *“alza alarmante”* en el número de americanos que están más que dispuestos a atacar y matar a sus conciudadanos.

Greenwald también mencionó un informe congresional de diciembre de 2011 dado a conocer por la oficina del islamofóbico congresista Peter King que acentuaba la probabilidad de ataques por parte de *“militantes islámicos domésticos”*. Según el autor estos miedos ilusorios y exagerados por parte del gobierno de Estados Unidos durante toda esta última década se han infundido para justificar esta guerra de nunca acabar.

El informe de Kurzman expuso que las estadísticas del terrorismo doméstico islamico-americano no concuerdan con las advertencias hechas por varios funcionarios al comienzo del 2011. Citó específicamente al director del FBI, Peter Muller quien en marzo del 2011 testificó ante el Congreso que *“esta amenaza se había vuelto más compleja y difícil de combatir, ya que estamos viendo un aumento en las fuentes de terrorismo, más blancos terroristas y una evolución de sus tácticas y medios de comunicación”*.

Kurzman también expuso a Napolitano quien manifestó en su mensaje sobre el estado de seguridad nacional estadounidense de 2011 que *“la amenaza terrorista que enfrenta nuestra nación ha evolucionado significativamente en los pasados 10 años, y continúa evolucionando, de manera de que, de algunas formas, la amenaza que enfrentamos está en su estado más alto desde los ataques”*.

Es lamentable que el Islam y la comunidad musulmana se utilicen como balón político para cosechar algunos votos y donativos. Resulta verdaderamente deplorable que representaciones infundadas de discursos exagerados se eleven a las más altas esferas del poder gubernamental con el principal propósito de justificar multimillonarios presupuestos.

¿Qué razón podrían tener estos funcionarios públicos de alto nivel para representar vanamente a la comunidad musulmana en Norteamérica como una *“amenaza creciente”* que no sea sino sacar ventaja política, preservar sus puestos y justificar que se les asigne más dinero o recursos a sus respectivas oficinas y agencias?

Kurzman expuso que las alertas repetidas por conducto oficial deben hacerse con precaución. Enfatiza que el producto de estas alertas es una sensación de tensión elevada que está fuera de proporción respecto al número de ataques terroristas en Estados Unidos desde el 9/11. Concluye lanzando un reto a los americanos a estar vigilantes de la amenaza del terrorismo doméstico, pero manteniendo un sentido responsable de proporción.

Señalemos a todos los mercaderes del miedo que nos hacen ver un terrorista y bombas atómicas tras cada paso y en cada ventana que nos asomamos. Denunciemos su propósitos egoístas y perseveremos en proteger los derechos civiles que le costaron sudor y sangre a tantos patriotas.